

ÍTALO LATORRE-GENTOSO

DIGNIDAD

P O R P A R T E S

Reflexiones en torno a la ética del cuidado

ÍTALO LATORRE-GENTOSO

DIGNIDAD

POR PARTES

Reflexiones en torno a la ética del cuidado

Pranas
Ediciones 



RiL editores

341.481 Latorre-Gentoso, Ítalo

L Dignidad por partes. Reflexiones en torno a la
ética del cuidado / Ítalo Latorre-Gentoso. --
Santiago : RIL editores, 202X.

132 p. ; 23 cm.

ISBN: 978-956-01-1612-3

1 ÉTICA SOCIAL. 2 DERECHOS HUMANOS.



DIGNIDAD POR PARTES.
REFLEXIONES EN TORNO A LA ÉTICA DEL CUIDADO
Primera edición: junio de 2024

© Ítalo Latorre-Gentoso, 2024
Registro de Propiedad Intelectual
N° 2024-A-1169

© RIL® editores, 2024
© Pranas Chile Ediciones, 2024

SEDE SANTIAGO:
Los Leones 2258
CP 7511055 Providencia
Santiago de Chile
☎ (56) 22 22 38 100
ril@rileditores.com • www.rileditores.com

SEDE VALPARAÍSO:
Cochrane 639, of. 92
CP 2361801 Valparaíso
valparaiso@rileditores.com

SEDE ESPAÑA:
europa@rileditores.com • Barcelona

Composición e impresión: RIL® editores
Diseño de portada: Í. L.-G.

Impreso en Chile • *Printed in Chile*

ISBN 978-956-01-1612-3

Derechos reservados.

ACCESO Y CREACIÓN EN EL LENGUAJE LOCAL

«Mi hijo está enfermo y no sabemos qué va a pasar», me expresó con angustia una mujer de aproximadamente 57 años quien se dedica a vender frutas y verduras en la feria, es mapuche y trabajadora, así se nombra. Le pido que por favor me explique un poco más. Me cuenta que a su otro hijo lo apresaron y que, al venirse desde sus tierras del sur al centro de la capital santiaguina, sólo pudo traerse al otro hijo de 17, Cristóbal.

Depresión, me dijo, como si estuviera diciendo una palabra lejana, una sin ninguna historia, sólo como sinónimo de condena, pesar y misterio. A mí me parecía leer en su rostro una petición de auxilio, y claro, mi apariencia para ella era más cercana a la del psiquiatra que diagnosticó a Cristóbal que en nada se parecía a la de ella, su hijo y su gente. Mi cara y mi estética entera representaba, a sus ojos, la palabra profesional, el sostenedor de una verdad difusa a sus posibilidades de acceso.

Desde una libretita que afirmaba entre sus manos sacó un papel perfectamente doblado, como la camisa recién planchada de un juez. Me lo entregó con la esperanza de que le tradujera, que le explicara, que le revelara el presente y el futuro de su hijo y de ella. Yo, muy avergonzado, recibí el papel, con dolor por la humillación que estaba experimentando esta mujer —porque yo era parte de esa humillación

aunque no quisiera— y con rabia por el avasallamiento —una vez más— hacia ella y lo que su historia ancestral representa.

Leí y respondí: «¿Usted entiende lo que dice aquí, le explicaron?, a lo cual respondió: «Eso es lo que necesito que usted me diga. El médico no me explicó nada». «La verdad —dije— esto tampoco me dice mucho. En general los psiquiatras dicen bastante poco. Le quiero pedir disculpas en nombre mío y de mis colegas por tenerla en esta situación de incertidumbre. Aquí dice *Trastorno Adaptativo con ánimo deprimido*, si quiere le explico lo que significa, pero la verdad es que me gustaría escucharla a usted después para poder realmente entender la situación suya y de su hijo». Me cuenta: «Mis hijos eran, ¡son! muy unidos, para Cristóbal su hermano mayor es todo, le enseña cosas, lo cuida... Son muy buenos hermanos. Desde que lo metieron preso que todo cambió para todos. Yo tengo miedo y un dolor muy grande y Cristóbal una pena tremenda y yo creo que miedo también. No sabemos qué pasará con su hermano, ni siquiera sabemos bien por qué lo detuvieron, o sea sabemos, yo conozco a mi hijo y sé que no ha estado en nada malo. La policía nos odia, por eso. Cristóbal está usando toda su energía de vida en esto».

Luego de darme más detalles de la situación, respondo: «Gracias por explicarme mejor y con tantos detalles todo lo que han estado viviendo como familia. Creo entender mejor el contexto de lo que pasa. ¿Será que Cristóbal está ocupando gran parte de su energía de vida en pensar en su hermano, en imaginarse si puede hacer algo, o en pensar en cómo lo estará pasando? ¿Estará la fuerza vital de Cristóbal negándose a renunciar a su relación con su hermano? Esto que el médico llamó trastorno adaptativo con ánimo deprimido, ¿podría explicarse mejor con las palabras que estoy usando aquí, que escuché de usted?». Me responde que eso es lo que ella estaba pensando. Por supuesto, pienso yo, pues lo único que había hecho es tomar muchas de sus expresiones y ordenarlas un poco para ofresérselas de vuelta. Le pregunté: «¿Usted lo diría así o de otra forma?». Ella me responde contándome historias de la relación de Cristóbal con su hermano y de cómo en la familia siempre ha habido una lealtad

y un amor muy grande, que para ella lo extraño y preocupante sería que Cristóbal expresara indiferencia.

«¿Estaría bien entonces para mí pensar que, en lugar de enfermo, él estaría entonces poniendo toda su fuerza de vida en mantenerse unido a su hermano?». Me responde: «Eso es lo que está pasando». Entonces, pregunto: «¿Estaría bien emitir un informe con estos saberes de ustedes? ¿Que yo pueda redactar un informe con estas palabras y proponga que lo que Cristóbal y usted necesitan es justicia? ¿Saber de su hijo y hermano y poder tener algo de certeza de lo que va a pasar?». Ella me mira y como en susurro me responde un «sí» difícil de olvidar.

Me quedé pensando; si a este psiquiatra le apresaran un hijo o un hermano muy querido de manera injusta, ¿estaría pensando que tiene que adaptarse a eso, aceptarlo sin más? ¿Aceptar que está enfermo por sentir, por expresar? ¿Entenderá así la vida para él también o sólo para otras personas?

Los colonizadores y el imperio nos imponen su lenguaje con el argumento de que son necesarios para acceder al conocimiento de la vida, la ciencia, la literatura, la poesía, las artes, la filosofía y la belleza.

Asumen que no pensamos, no sentimos, no vivimos. No les interesa aprender nuestro idioma porque no les es útil para la dominación del mundo. Hablan de lenguaje universal, de lenguas sofisticadas, de sonoridades poéticas. Relegan nuestras palabras y cantos al turismo exótico. No se avergüenzan con su pronunciación cuando intentan decir dos palabras en nuestras tierras, mientras nosotr*s nos atacamos entre nosotr*s con burlas y descalificaciones clasistas si una palabra en inglés nos suena muy latina o nos silenciamos si no sabemos pronunciar un apellido en francés.

Crear es un acto íntimo que implica una conexión con todo aquello que otorga sentido, no es sólo la producción de una obra, es también la invención misma de libertades y posibilidades dignas de acción. Es poder conversar en silencio con todo aquello invisible que sostiene la vida en las formas de expresión que más significan para quienes crean, esas formas de expresión con potencia significativa.

Después de volver de Australia donde viví un año, fui a un almacén de barrio. La señora que me atendió me dijo «hola, ¿qué va a querer, hijo?», me emocioné, el tono, la mirada. Era todo tan reconocible para mí, era mi madre, mi abuela... Tengo mucho cariño a mucha gente australiana, pero ahí por primera vez entendí lo que significa *lenguaje local*.